

anuario  
2017  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO





# **ANUARIO 2017**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)



**anuario  
2017**

**INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO**



# ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 32 - 2017

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

*Director:* Pedro García Álvarez

*Secretario de redacción:* Sergio Pérez Martín

*Consejo de redacción:* Marco Antonio Martín Bailón, Julio Pérez Rafols, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Ángel Luis Esteban Ramírez, Enrique Alfonso Rodríguez García, José Carlos de Lera Maillo, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Tránsito Pollos Monreal, Juan Carlos González Ferrero

**Secretaría de redacción:** Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”  
Diputación Provincial de Zamora  
C/. Doctor Carracido s/n (trasera Edif. Colegio Universitario)  
49006 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@iezfloriandeocampo.com](mailto:iez@iezfloriandeocampo.com)

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”  
Diputación Provincial de Zamora  
C/. Doctor Carracido s/n (trasera Edif. Colegio Universitario)  
49006 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@iezfloriandeocampo.com](mailto:iez@iezfloriandeocampo.com)

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)  
Diputación Provincial de Zamora  
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez  
Imprime: DelaIglesia Impresores  
Pol. Ind. Valcabado A  
Ctra. Gijón Sevilla, km 272,8  
49002 Valcabado  
Zamora (España)  
Depósito Legal: ZA-21-2016

# ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 32 - 2017

## ÍNDICE

---

### DOCUMENTACIÓN

- Los libros del Cardenal Tavera: la biblioteca profesional de un hombre al servicio del altar y del trono  
Óscar Raúl MELGOSA OTER ..... 11
- Los robles de la discordia. Un pleito del siglo XIX por aprovechamientos forestales en Aliste  
Pedro GÓMEZ TURIEL ..... 59

### EDUCACIÓN

- Centro rural de innovación educativa de Zamora: análisis de su evolución histórica (2007-2017) como modelo de compensación, innovación educativa y convivencia en la provincia de Zamora  
Antonio SÁNCHEZ MARTÍN ..... 73

### HISTORIA

- La geografía eclesiástica en el siglo XIX. El impacto del concordato de 1851 sobre el territorio diocesano de Zamora  
Miguel Ángel HERNÁNDEZ FUENTES..... 123
- “Por el bien del Estado y de la Iglesia”. Un instrumento de la política ilustrada: El sínodo de Zamora de 1768  
José Andrés CASQUERO FERNÁNDEZ ..... 175
- El ladrillo de Zamora. Existencia, desaparición, reaparición y destrucción de la prueba material de que Zamora fue Numancia.  
Josemi LORENZO ARRIBAS..... 211
- Un espacio simbólico para una institución del S. XXI.  
El Consejo Consultivo de Castilla y León.  
Margarita AUSÍN ÍÑIGO..... 235

## HISTORIA DEL ARTE

Eduardo Barrón y la decoración escultórica del edificio de biblioteca y museos nacionales (1891). Ángel PEÑA MARTÍN .....	251
De Zamora a Boston: El monumento funerario de don Alonso de Mera Sergio PÉREZ MARTÍN .....	265
La construcción de edificios militares en el tercio central del siglo XVIII en la ciudad de Zamora. Daniel LÓPEZ BRAGADO y Víctor Antonio LAFUENTE SÁNCHEZ .....	279
El escultor benaventano Alejandro Gamallo (ca. 1767-1841). José Ángel RIVERA DE LAS HERAS .....	319

## LINGÜÍSTICA

Lengua y vida cotidiana en la provincia de Zamora en el siglo XVII. José Ramón MORALA RODRÍGUEZ .....	347
--	-----

## PATRIMONIO CULTURAL

Restauración del “Cristo de la Esperanza” (Fuentespreadas). Estudios previos e intervención en una talla gótica. Óscar Manuel MORALES ROMERO .....	377
--	-----

## CONFERENCIAS

Los nombres de la prensa de viga en la D.O. Toro. Juan Carlos GONZÁLEZ FERRERO .....	395
<i>IN MEMORIAM</i> .....	411
MEMORIA DE ACTIVIDADES .....	423
NORMAS PARA LOS AUTORES .....	461
RELACIÓN DE SOCIOS .....	467



HISTORIA DEL ARTE





# EL ESCULTOR BENAVENTANO ALEJANDRO GAMALLO (CA. 1767-1841)

JOSÉ ÁNGEL RIVERA DE LAS HERAS

DELEGADO DIOCESANO PARA EL PATRIMONIO Y LA CULTURA DE ZAMORA

## RESUMEN

Alejandro Gamallo es un modesto escultor benaventano, activo entre 1792 y 1822, dedicado a la realización de retablos, esculturas y mobiliario, y que evolucionó desde un rococó inicial hasta un naturalismo de corte neoclásico. Dejó obras en las iglesias zamoranas de Vidayanes, Matilla de Arzón, San Vicente Mártir de Zamora, Barcial del Barco y Coreses.

**PALABRAS CLAVE:** Siglo XIX; escultura; Alejandro Gamallo; Barcial del Barco; Benavente; Coreses; Matilla de Arzón; Vidayanes; Zamora.

## *THE SCULPTOR FROM BENAVENTE ALEJANDRO GAMALLO (CA. 1767-1841)*

## ABSTRACT

Alejandro Gamallo was a poor sculptor born in Benavente (Zamora, Spain), active between 1792 and 1822, who spent his career making altarpieces, sculptures and furniture. His style changed from rococo to neoclassical realism. He left work in some villages of Zamora such as Vidayanes, Matilla de Arzón, San Vicente Mártir in Zamora, Barcial del Barco and Coreses.

**KEYWORDS:** XIX century; sculpture; Alejandro Gamallo; Barcial del Barco; Benavente; Coreses; Matilla de Arzón; Vidayanes; Zamora.

En 1881, el escritor Fernando Fernández Brime escribía lo siguiente: “1841. En 6 de Junio murió el hijo de esta villa, Alejandro Gamallo, tan piadoso cristiano, como humilde y famoso escultor, cuyo mejor elogio son sus obras, esparcidas por el país, entre las que llama de un modo especial la atención el San Sebastián de Olmillos”<sup>1</sup>. La escueta pero interesante cita afirma que fue hijo de la villa<sup>2</sup>, por tanto, natural de Benavente, en cuya ciudad nacería en torno al año 1767, ya que al fallecer contaba con 74 años de edad.

Durante los últimos años del siglo XVIII y el primer cuarto del siglo XIX, la ciudad de Benavente y las localidades rurales de su entorno, incluso la capital zamorana, conocieron la actividad artística de Alejandro Gamallo, un modesto escultor que destacó sobre el paupérrimo panorama plástico de aquella época en la provincia de Zamora. Los datos archivísticos y el cotejo de las obras documentadas con otras similares estilísticamente nos permitan ya ofrecer una pequeña aproximación a la vida y la obra de este escultor benaventano, del que nos proponemos rescatarlo del anonimato para ser incluido con justicia en la nómina de los artistas zamoranos del siglo XIX.

Estuvo casado con Buenaventura Juan, una mujer de su misma edad, que falleció tan solo nueve días antes que él, y de cuyo matrimonio le sobrevivió una hija llamada María Teresa<sup>3</sup>.

Toda su vida debió permanecer en su ciudad natal, pues a ella se hace referencia en numerosas ocasiones cuando se le cita en los documentos como el “escultor de Benavente”. Y en la ella falleció, pobremente y sin testar, el 6 de junio de 1841. Su funeral fue celebrado en la antigua iglesia de Santa María de Renueva, y fue sepultado en el cementerio municipal, según consta en su partida de defunción<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> FERNÁNDEZ BRIME, Fernando, *Apuntes históricos de la villa de Benavente y sus contornos*, Valladolid, 1881, p. 28.

<sup>2</sup> Archivo Histórico Diocesano de Zamora (en adelante, A.H.D.Za.). Parroquiales. Bretó. 96(16). Nota de f. 387: El cura encargado Emilio J. Prieto, en 1954, escribe que Alejandro Gamallo era natural de San Martín de Figueroa, en Santiago de Galicia, pero está tachado.

<sup>3</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Benavente, Santa María de Renueva. 95-9(8). Difuntos, f. 129v.

<sup>4</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Benavente, Santa María de Renueva. 95-9(8). Difuntos, f. 129v. Las partidas de defunción del matrimonio van seguidas, y en ambas consta el dato “Pobre” en nota marginal. Ver anexo documental, documento 1.

Asimismo, el carácter piadoso al que hacía referencia Fernández Brime se ve confirmado gracias al dato consignado por el cura párroco de que el escultor recibió los sacramentos de la Penitencia y de la Unción de Enfermos, pero no el Viático o la última comunión por impedirlo su estado físico.

Ignoramos la razón por la que Fernández Brime menciona expresamente la figura de San Sebastián de Olmillos, y difícilmente lo sabremos, pues actualmente no existe escultura alguna suya en ninguna de las dos iglesias de las localidades zamoranas de ese nombre: Olmillos de Castro y Olmillos de Valverde.

Hasta el momento desconocemos todo lo referido a su formación artística, y por tanto, con qué maestro o taller y en qué lugar aprendió el oficio. No obstante, es posible que se formara con otro escultor rococó afincado en Benavente, Lorenzo Ibán, autor del retablo mayor de la iglesia de la Asunción de Villalba de la Lampreana (1761)<sup>5</sup>, de la peana de la Virgen del Realengo (1764)<sup>6</sup>, del retablo de Santa Catalina y de las esculturas de San Miguel y San José (1765)<sup>7</sup> de la iglesia de San Cebrián de Castro, obras no conservadas, y de los retablos del Cristo (1780)<sup>8</sup> y de la Virgen del Rosario (1786)<sup>9</sup> de la iglesia de San Cristóbal de Entreviñas.

Sí sabemos, en cambio, que estuvo vinculado profesionalmente, y acaso personalmente, al dorador benaventano Tirso Benito, que policromó obras del escultor en Matilla de Arzón, Barcial del Barco y Zamora, como comprobaremos más adelante.

La primera obra documentada de Alejandro Gamallo es el retablo mayor de la iglesia parroquial de San Juan Bautista de Vidayanes [Fot. 1]. En 1792, la fábrica abonaba al escultor, con quien se había rematado la obra, 1.800 reales<sup>10</sup>. Y en 1793 otros 900 reales, correspondientes a la última paga y tercio de él, más 137 reales por el asiento, porte y hierro del mismo<sup>11</sup>. Cuatro años después, la fábrica pagaba 500 reales a Benito Muro, también vecino de Benavente, por los “*argotantes*”,

<sup>5</sup> Con traza de un maestro toresano, fue ajustado en 6.000 reales A.H.D.Za. Parroquiales. Villalba de la Lampreana. 158(33). Cuentas de 1761, f. 152v. Cuentas de 1762, f. 159v.

<sup>6</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. San Cebrián de Castro. 155(20)ter. Cuentas de 1764-1766, f. 111v.

<sup>7</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. San Cebrián de Castro. 155(15). Cuentas de 1765-1766, ff. 236v-237v.

<sup>8</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. San Cristóbal de Entreviñas. 105(19). Cuentas de 1780, f. 236v.

<sup>9</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. San Cristóbal de Entreviñas. 105(19). Cuentas de 1786, ff. 273r-v. Cuentas de 1787, ff. 284r-v.

<sup>10</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Vidayanes. 112(11). Cuentas de 1792, f. 142v: “*Son data un mil ochocientos reales de vellón que pagó dicho Prior al Señor Vicario general de esta Encomienda fray Francisco Vélez Cosío, por el dicho pagó a Alejandro Gamallo, maestro, en quien se remató la obra del retablo mayor nuevo para esta Iglesia, según recibo que presentó*”.

<sup>11</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Vidayanes. 112(11). Cuentas de 1793, f. 144v: “*Primeramente son data novecientos reales de vellón, de la última paga y tercio del retablo mayor de esta iglesia, consta de recibo dado por el Señor Vicario de esta encomienda. Item son data ciento treinta y siete reales que tubo de costo el asiento, porte y yerro de el citado retablo, según consta de los recibos dados por Alejandro Gamallo, Lucas Escudero, Mateo, y Manuel Núñez*”.



1

es decir, aletas u orejas laterales, que añadió a la obra original<sup>12</sup>. Finalmente, su dorado y policromado fue realizado por Francisco Alfageme en 1825<sup>13</sup>.

Es este retablo una obra temprana, realizada por el artista cuando contaba con veinticinco años, y en ella se nos muestra desde el principio de su actividad profesional como un hábil ensamblador que se mueve dentro de la estética rococó. Su traza nada tiene de novedosa. Consta de una estrecha predela, con sagrario encastrado en la parte medial, que no abarca la anchura total del retablo, dejando al aire las columnas de los extremos,

que apean sobre ménsulas voladas, y las aletas añadidas por Benito Muro; un solo cuerpo, tetrástilo, con tres calles; entablamento, y ático, flanqueado por columnas y rematado por una cornisa de gran desarrollo con la cruz de Malta, pues la iglesia perteneció a la Encomienda de Benavente y Rubiales de la Orden de San Juan hasta 1874. Su decoración es totalmente rococó, aunque también aparecen algunos elementos de corte neoclásico en la calle central y en el sagrario. De Gamallo deben ser también los *putti* colocados a plomo en los extremos del ático.

Esa vertiente de tallista con un lenguaje decorativo rococó lo hallamos en la guarnición que realizó para enmarcar cuatro relieves renacentistas de los Doctores de la Iglesia Latina existentes en los muros laterales de la capilla mayor de la iglesia parroquial de la Asunción de Bretó<sup>14</sup>: San Gregorio Magno (192x137 cm) [Fot. 2], San Jerónimo (203x138 cm) [Fot. 3], San Ambrosio (205x133 cm) [Fot. 4] y San Agustín (206x140 cm) [Fot. 5]. Los tableros rectangulares que sirven de

<sup>12</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Vidayanes. 112(11). Cuentas de 1797, f. 169. Cuentas de 1798, f. 164v (está tachado): Descargo de 500 reales a Benito Muro, vecino de Benavente, por los “*argotantes*” que se añadieron al retablo mayor.

<sup>13</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Vidayanes. 112(12). Cuentas de 1825, f. 53; Diversos descargos a Francisco Alfageme y su oficial Julián Ceballos, y de pinturas, oro y plata. Cuentas de 1826, f. 55: Descargo de 20 reales de la escritura del dorado.

<sup>14</sup> RUPÉREZ ALMAJANO, María Nieves, ficha 6 del cat. de la exp. *Las Edades del Hombre. Remembranza*, Zamora, 2001, pp. 113-115.



2



3

fondo a los santos doctores llevan una decoración reticular, ornamentada con hojas y botones florales esgrafiados. Y los marcos se animan con cabezas de angelitos alados, ces y rocallas. Estas guarniciones, doradas por Paulino de Isla en 1797<sup>15</sup>, fueron abonadas al escultor entre 1794 y 1795<sup>16</sup>.

Al mismo tiempo le fueron pagadas las tallas de la Asunción, Cristo resucitado y San Antón<sup>17</sup>, doradas también por Paulino de Isla en 1796, y ubicadas en el

<sup>15</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Bretó. 96(16). Cuentas de 1796-1797, f. 184v: “Más se le recibe en data veinte y un mil y quinientos reales de vellón de dorar el retablo, estofar los evangelistas y las demás medallas del dicho retablo y más santos que hay en él, como son la Concepción de nuestra Señora, encarnación de la Resurrección, estofar San Antonio Abad, estofar así mismo los cuatro Doctores, con el dorado de sus marcos, y estofar las dos imágenes que están en el colateral del Santísimo Cristo a su lados y demás menudencias que fueron necesarias para ello”.

<sup>16</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Bretó. 96(16). Cuentas de 1794-1795, f. 180v: “Más se le abonan setecientos y cincuenta reales de la hechura de los cuatro marcos de madera para los cuatro Doctores hechos por el mismo maestro. Mas veinte reales de los portes de dos veces que fue un carro a traer los santos y los marcos a dicha villa de Benavente”.

<sup>17</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Bretó. 96(16). Cuentas de 1794-1795, f. 180v: “Más se le abona de la Asunción de nuestra Señora, Patrona de esta parroquia, novecientos y cincuenta reales por su hechura. Más se le abonan doscientos reales de la Imagen de San Antonio Abad. Más se le abonan doscientos y cincuenta reales por la hechura de la imagen de la Resurrección y dichas tres imágenes las hizo Alexandro Gamallo, escultor en la villa de Benavente”; ff. 180v-181: “Más diez reales que se dieron a dicho escultor de gracia por lo bien que se portó en la obra”.



4



5



6



7



retablo mayor de la misma iglesia<sup>18</sup>. En ellas se nos muestra por primera vez como un escultor de figuras exentas.

La Asunción [Fot. 6] situada en la hornacina de la calle central está planteada como una figura convencional, donde la actitud declamatoria de la Virgen, con los brazos abiertos, y los complicados pliegues y arremolinamientos de las vestiduras buscan otorgar a la figura un aspecto ascensional y de movimiento que no consigue, incluso a pesar de la base de arboladas nubes y movidas cabezas de angelitos sobre la que reposa. Esta será, pues, una de las características de la obra de Gamallo: la rotundidad de las formas y la exageración en el movimiento de las telas, que no libera a las figuras de mostrar un aspecto aplomado.

Más inestable desde el punto de vista compositivo es la escultura de Cristo resucitado (98x49x27 cm) [Fot. 7], que resulta insulsa en su apariencia formal, a pesar del movimiento zigzagueante que el escultor ha querido ofrecerle curvando sucesivamente la cabeza, el tronco y las piernas, elevando el brazo izquierdo y descendiendo el derecho, desarrollando notablemente el nudo del paño de pureza y haciendo pasar el manto sobre un hombro para dejarlo caer hasta la cintura. Además, el rostro del Salvador resulta inexpresivo.

La escultura de San Antón (90x42x34 cm) [Fot. 8], aunque floja, parece más interesante. No se aparta de las recetas iconográficas convencionales, pero su composición no es la habitual. El santo ha perdido el bastón sobre el que apoyaba la mano derecha y el libro que portaba en su izquierda. El canon de la figura del padre del desierto es alargado y su movimiento había de dar juego para darle un aire más grácil, pero el escultor la ha constreñido entre los abundantes pliegues del hábito, sin dejar que se ensanchara de modo natural. Más interés suscita el tratamiento de la cabeza, envuelta en la cogulla, que destaca por la austeridad de su semblante y la disposición de la barba en contraste con la gran superficie de la calva.



8

<sup>18</sup> Fue ensamblado por José Oviedo, vecino de Benavente, en 1793, y dorado por Paulino de Isla en 1796. NIETO GONZÁLEZ, José Ramón, "La larga vida de la retablistica barroca en Zamora", en VILA JATO, María Dolores (dir.), *El retablo. Tipología, iconografía y restauración*, A Coruña, 2002, pp. 211-212.



Pocos años encontramos a Gamallo trabajando para las iglesias del Salvador y de San Pedro de Matilla de Arzón, por entonces pertenecientes a la Vicaría de San Millán, de la diócesis de Oviedo. En 1801 realizó tres mesas de altar para los retablos laterales de la Virgen de los Remedios (97x252x80 cm) [Fot. 9], San Antonio de Padua (94x223x75 cm) [Fot. 10] y Virgen del Rosario (103x251x77 cm) [Fot. 11], más dos hacheros, un facistol y un crucifijo de púlpito, además de desarmar, componer y asentar de nuevo el retablo de la Virgen de los Remedios<sup>19</sup>, obra del ensamblador Francisco Velázquez (1734) y del dorador Luis de Lázaro (1743), de La Bañeza.

En 1804 se le abonaron el frontal del retablo mayor, y para el retablo de San Antón –actualmente dedicado a la Inmaculada Concepción– una mesa de altar (95x251x83 cm) [Fot. 12], dos aletas y un remate [Fot. 13], así como las esculturas de San Roque y San Antón, a las que podemos añadir también la de San Andrés, que le atribuimos<sup>20</sup>.

En 1805 se ocupó de asentar el retablo de Santa Catalina<sup>21</sup>. En 1808 realizó una cajonería nueva (210x700x111 cm) [Fot. 14] para la sacristía<sup>22</sup>. Y en 1809 se encargó de componer las puertas de ambas iglesias, que habían sido quebradas por los franceses<sup>23</sup>.

<sup>19</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Matilla de Arzón, El Salvador. 101(18). Cuentas de 1801, f. 34: “*Un mil novecientos y catorce reales pagados al Maestro Alejandro Gamallo, vecino de Benavente, por tres mesas de altar con sus tarimas a la romana, dos hacheros, un facistol, un Crucifijo de púlpito, bajar el retablo de Nuestra Señora de los Remedios, componerle y volver a asentar según se hizo constar por recibo*”. Recibo firmado en 23 de junio de 1803, f. 40: Importe total de 3.876 reales de la obra que en las iglesias de Matilla de Arzón hizo Tirso Benito, vecino de Benavente, maestro pintor y dorador: 1.500 reales por pintar y dorar el retablo de Nuestra Señora del Rosario; 150 reales por su mesa de altar; 100 reales por el espaldón de la cajonería de la sacristía; 30 reales por la encarnación del crucifijo del púlpito; 100 reales por las puertas de la iglesia de San Salvador; 360 reales por las dos mesas de altar de los Remedios y San Antonio en la iglesia de San Pedro, etc.

<sup>20</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Matilla de Arzón, El Salvador. 101(18). Cuentas de 1804, f. 49: “*Item son data ochocientos treinta y cinco reales que con cuatrocientos y cuarenta que quedan abonados al otro mayordomo importan la cantidad de mil doscientos y setenta y cinco reales, importe de la obra que hizo el Maestro Gamallo, a saber: una mesa de altar con su tarima, dos argotantes, una tarjeta o remate de retablo, y un San Roque y un San Antonio Abad de bulto; todo consta de recibos. Item son data seiscientos reales pagados al mismo Maestro Gamallo por la hechura del frontal del altar mayor. Item asimismo son data doscientos y cuarenta reales pagados al dorador Tirso Benito, que con doscientos que van abonados al otro mayordomo importan la cantidad de cuatrocientos y cuarenta reales en que fue ajustado del dorado y pintura de dicho frontal*”. Cuentas de 1806, f. 58: “*Item también son data ochocientos y cuarenta reales satisfechos al dorador Tirso Benito que con trescientos y cuarenta reales que satisfizo el otro mayordomo completan los mil doscientos que costó el dorado de las tres efigies, San Antonio, San Roque y San Andrés, tarjeta, argotantes y mesa de altar de San Antonio*”.

<sup>21</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Matilla de Arzón, El Salvador. 101(18). Cuentas de 1805, f. 53: “*Item son data ciento y cincuenta reales pagados al Maestro Gamallo por asentar el retablo de Santa Catalina, en que se incluyen jornales de dos obreros, fijas y clavos*”.

<sup>22</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Matilla de Arzón, El Salvador. 101(18). Cuentas de 1808, f. 65v: “*Item son más data un mil seiscientos y veinte reales pagados por el mayordomo al Maestro Gamallo por cuenta de la cajonería de esta iglesia fabricada nuevamente...*”.

<sup>23</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Matilla de Arzón, El Salvador. 101(18). Cuentas de 1809, f. 69: “*Item doscientos cincuenta y nueve reales que pagó al Maestro Gamallo por la compostura de las puertas de ambas Iglesias,*



13



14



15



16

En el frontal del retablo mayor (103x297 cm) [Fot. 15] ha sustituido la decoración de rocalla utilizada anteriormente en sus obras por roleos vegetales rematados en flores, y ha colocado un tondo neoclásico perfilado con una láurea y un botón floral en la parte superior y el Cordero en el centro, flanqueado por dos *putti*, uno portando haces de espigas y otro racimos de uvas, elementos con un claro simbolismo eucarístico. Los mismos motivos se repiten, con ligeras variantes, en el frontal (100x250x16 cm) [Fot. 16] del retablo mayor de la iglesia parroquial de Santa Marina de Barcial del Barco, tallado en los primeros años del siglo XIX<sup>24</sup>, por lo que también lo ponemos en el haber del maestro.

Las cuatro mesas de altar son sencillas, de las denominadas “*a la romana*”; tres de ellas llevan un tondo central laureado con un emblema en el centro; en la de San Antón, la tau va perfilada con motivos de rocalla.

*que rompieron las tropas francesas en el saqueo de este pueblo, incluida la ventana con su vidriera de la casa rectoral”.*

<sup>24</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Barcial del Barco. 94(7). Cuentas de 1801-1804, f. 395: Descargos de 620 reales de la hechura y madera del frontal de talla para el retablo mayor y 440 reales que llevó el dorador por dorarlo.



17

La escultura de San Antón (87,5x49x32 cm) [Fot. 17] mantiene una composición abierta, ofrecida por la disposición de los brazos, y un cierto movimiento debido a la colocación de los pies, el izquierdo adelantado sobre el derecho. El hábito monacal se desenvuelve con pliegues sencillos, la mayoría de ellos largos y caídos. Lo más notable es la cabeza, cuya mirada dirige hacia el libro abierto que porta en la mano izquierda.

La talla de San Roque (88x54x33 cm) [Fot. 18], representado conforme a su iconografía habitual, presenta un canon estilizado. Con su mano izquierda sostiene el bastón y con la derecha levanta la túnica y la capa para mostrar el bubón de la pierna. Resulta llamativo el sombrero de tres picos con que va tocada su cabeza, imitando a los de la época.

La de San Andrés (78x54x34 cm) [Fot. 19] ha perdido el atributo de la cruz aspada. Bajo el brazo izquierdo lleva un libro, que mantiene abierto con su mano. Viste túnica ceñida a la cintura y manto que pasa por delante y recoge también bajo el brazo, todo con abundante plegado. De nuevo, como en el caso de San Antón, dispone el pie derecho adelantado, para ofrecer cierto movimiento a la figura.

Hasta el momento hemos visto trabajar a Gamallo en diversas iglesias de ámbito rural. Es ahora cuando el escultor da el salto a la ciudad de Zamora para acometer un encargo importante, vinculado a la obra de un prestigioso arquitecto de origen valenciano establecido en la capital. La parroquia de San Vicente mártir se había embarcado años antes en una destacada empresa, como era la prolongación de la fábrica de la iglesia por su lado Este<sup>25</sup>. El encargo había sido dirigido por el arquitecto Pedro Castellote Revelles entre 1780 y 1781<sup>26</sup>, quien también se encargó

<sup>25</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Zamora, San Vicente. 281-18(16). Cuentas de 1779-1781. 281-18(41). Documento 18.

<sup>26</sup> Pedro Castellote, Castillote o Castellote, nacido en Valencia, fue hijo del matrimonio turolense formado por el también arquitecto Francisco Castillote, oriundo de Alfambra, y de Mariana Revelles, natural de Jambra. Estuvo casado con la zamorana María Manuela Escudero, y de su matrimonio tuvieron, al menos, a Andrés Francisco, Manuela Eusebia, María Gila Isabel, Mauricio Francisco, Eugenia Josefá María, Pedro Román, Francisca



18



19

de voltear las bóvedas del primer tramo (cabecera antigua) y de la capilla mayor<sup>27</sup>, y de confeccionar la nueva tribuna<sup>28</sup>.

Fue entonces cuando el antiguo retablo mayor, contratado con el ensamblador José Flórez en 1655<sup>29</sup>, fue sustituido por otro de yeso dorado y marmoleado, cons-

y Ángel Bernardo. Debieron vivir en la colación zamorana de San Antolín, donde fueron bautizados algunos de sus hijos. A.H.D.Za. Parroquiales. Zamora, San Antolín. 281-3(5), ff. 181v, 276, 295, 309 y 327. Ángel Bernardo cursó en el Seminario Conciliar de San Atilano tres años de filosofía y otros tres de Teología Dogmática, pero hubo de salir en el cuarto curso debido a la invasión francesa. A.H.D.Za. Seminario Conciliar San Atilano. Libro de matrículas (1798-1869), f. 10.

<sup>27</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Zamora, San Vicente. 281-18(16). Cuentas de 1781-1783.

<sup>28</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Zamora, San Vicente. 281-18(16). Cuentas de 1791. 281-18(41). Documento 20.

<sup>29</sup> Archivo Histórico Provincial de Zamora (en adelante, A.H.P.Za.). Notariales. Jerónimo Fernández de Estrada. Protocolo 1516. 30 de agosto de 1655: Escritura de concierto ente el licenciado Antonio de León, cura de San Vicente de Zamora, junto con Francisco Zedrón y Pedro Maldonado, regidores, y Matías Zedrón, escribano, todos feligreses de la parroquia, y el ensamblador José Flórez y su esposa Polonia Martínez, vecinos de Zamora, para la realización del retablo mayor de la iglesia de San Vicente de Zamora, en precio de 8.500 reales, que ha de estar finalizado en la Pascua de 1657.



20



21

truido por Pedro Castellote en 1805<sup>30</sup>. Dicho retablo sigue el modelo del retablo mayor de la catedral zamorana, diseñado por el arquitecto Ventura Rodríguez y materializado por los artistas italianos Juan Bautista Tammi y Andrés Verda, entre 1765 y 1775. Sobre la predela apea un único cuerpo, curvado, con calle central que sirve de embocadura al camarín, con cabezas de angelitos alados en las enjutas y por encima el Espíritu Santo en forma de paloma entre resplandores, y dos calles laterales flanqueadas por columnas con capiteles corintios. El ático alberga la escultura de San Vicente del antiguo retablo<sup>31</sup>, va flanqueado en sus extremos por columnas corintias y acoge dos ángeles colocados a plomo [Fot. 20-21]; lo remata el escudo moderno de la Adoración Nocturna, colocado en sustitución de un relieve del Padre Eterno procedente del retablo anterior, que aún se conserva.

En sus intercolumnios van situadas las imágenes de San José con el Niño Jesús (172x78x60 cm) [Fot. 22], a la izquierda, y San Antonio de Padua con el Niño Jesús (175x75x60 cm) [Fot. 23], a la derecha. La hechura de ambas esculturas fue

<sup>30</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Zamora, San Vicente. 281-18(17). Cuentas de 1805-1806, ff. 122v-123: Descargo de 50.190 reales a Pedro Castellote, maestro de arquitectura, en cuenta del ajuste de la construcción del retablo mayor, y de la compra de dos piedras de ágata en la almoneda del señor arcediano. Cuentas de 1811-1815, f. 160v: Descargo de 18.648 reales a los herederos de Pedro Castellot, que se les estaba debiendo del retablo mayor y demás obras que hizo en la iglesia.

A.H.P.Za. Notariales. José Antonio Hervás. Protocolo 2765. 31 de mayo de 1811, ff. 238-241: Escritura de convenio y liquidación de cuenta otorgada entre Juan Pérez Merino, párroco de San Vicente de Zamora, y María Manuela Escudero, viuda de Pedro Castellot, por sí y como madre y curadora de sus hijos Ángel Bernardo y Eugenia, y otros más (Andrés y apoderados de sus hermanas Francisca y Manuela Eusebia) como herederos del arquitecto, por un importe total de 18.648 reales por la construcción del retablo mayor (se dice que fue ajustado en 65.000 reales) y de otras obras realizadas en la iglesia.

<sup>31</sup> A.H.D.Za. Duplicados de cuentas. Zamora, San Vicente. Zamora, 7 de junio de 1898. Justificante firmado por el escultor Justo Fernández de haber recibido de Francisco Falcón, cura ecónomo de San Vicente, la cantidad de 110 pesetas por intervenir en la imagen de San Vicente, tanto en la talla como en la policromía.





22



23

concertada por Juan Pérez Merino, párroco de San Vicente, y Tomás Valdecillo, mayordomo de la fábrica de la iglesia, con Alejandro Gamallo el 17 de junio de 1805. Según la escritura notarial<sup>32</sup>, en la que figura Pedro Castellote como testigo, la escultura de San José habría de copiar la imagen homónima conservada en el convento de las religiosas Marinas, y la de San Antonio de Padua<sup>33</sup> la conservada en el retablo mayor de la iglesia de San Andrés, ambas en Zamora. También se advierte que la policromía ya se había tratado con el pintor Tirso Benito, y se estipula que habrían de tener dos varas de altura, que costarían 5.000 reales y que el plazo

<sup>32</sup> A.H.P.Za. Notariales. José Antonio Hervás. Protocolo 2671. 17 de junio de 1805, ff. 363-364v. Ver anexo documental, documento 2.

<sup>33</sup> No hace mucho tiempo atribuimos esta escultura al taller de Luis Salvador Carmona en RIVERA DE LAS HERAS, José Ángel, "Nuevas obras atribuidas al escultor Luis Salvador Carmona y su taller en la ciudad de Zamora", en *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, 2011, pp. 278-279. El doctor Urrea, por su parte, la atribuye a Juan Alonso Villabrille y Ron en URREA, Jesús, "Entre Juan Alonso Villabrille y Ron y José Galbán. Notas sobre escultura madrileña del siglo XVIII", en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción* 48, 2013, p. 97.

máximo para su entrega sería febrero de 1806. A esto se añadía la realización en madera de dos “*mancebos*” de cuatro pies y medio de alto, acabados en blanco, por el precio de 1.200 reales. El maestro debió cumplir con el encargo de manera satisfactoria, pues la fábrica le abonó una cantidad de dinero poco tiempo después<sup>34</sup>.

Gamallo, como consta en la escritura, entró a pie forzado en la realización del encargo, ya que el comitente le impuso la condición de que las imágenes reprodujesen modelos previos, lo que respetó. Las esculturas resultaron, finalmente, muy volumétricas y algo pesadas, pero plásticamente constituyen parte de lo más granado de la escultura de la época en la capital zamorana.

En 1814 y 1815 lo encontramos trabajando para la iglesia parroquial de Santa Marina de Barcial del Barco, concretamente tallando columnas para el tabernáculo<sup>35</sup>, un marco para la Inmaculada Concepción que se hallaba sobre él, un crucifijo para el altar mayor, dos hacheros, portauncioneras, la mano, la vara y la aureola de San José, la palma de Santa Bárbara, el báculo y el cochinillo de San Antón<sup>36</sup>, y el pie de la cruz procesional<sup>37</sup>.

<sup>34</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Zamora, San Vicente. 281-18(17). Cuentas de 1805-1806, f. 123: “*Son data cinco mil trescientos ochenta y cinco reales que pagó a don Alexandro Gamallo, Maestro escultor vecino de la villa de Benavente, por la hechura y pintado de San Josef y San Antonio que se hallan colocados en el altar mayor, con inclusión del porte y gastos que se ocasionaron, consta de tres recibos que se presentan*”.

<sup>35</sup> Una inscripción situada en el entablamento lleva la fecha de 1738.

<sup>36</sup> Las esculturas de Santa Bárbara y San Antón se deben al escultor Gregorio Español, que las realizaría en la última década del siglo XVI. GONZÁLEZ GARCÍA, Miguel Ángel, “La obra del escultor Gregorio Español en Barcial del Barco y Villarrín de Campos (Zamora) y otras noticias artísticas de ambas localidades”, en *Brigecio* 21-22, 2011-2012, pp. 206-208; FERNÁNDEZ MATEOS, Rubén, “Nuevas obras del escultor Gregorio Español en el norte de Zamora”, en *BSAA arte* LXXX, 2014, pp. 116-117, y FERNÁNDEZ MATEOS, Rubén, “En torno al escultor Gregorio Español: aprendices, oficiales de su taller y nuevas obras”, en *BSAA arte* LXXXII, 2016, pp. 75-76.

<sup>37</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Barcial del Barco. 94(7). Cuentas de 1814-1817, ff. 492-493: “*Mil doscientos ochenta reales al escultor Alejandro Gamallo por hacer las dos columnas para los lados de la custodia, crucifijo para el altar mayor, los dos hacheros, marco de Nuestra Señora sobre la custodia, cajilla de las olieras, mano y vara de San José, ramo de Santa Bárbara, báculo y cochinillo de San Antón, pie de la cruz de plata. Seiscientos cuarenta y cinco reales al pintor Tirso Benito por pintar las alhajas que se mencionan en la partida anterior*”. 94(11). 6-10-1814, f. 31v: “*Más voy dando a Gamallo, vecino de Benavente, maestro escultor, a cuenta de hacer las dos columnas de los lados de la custodia y crucifijo para el altar mayor, hoy seis de octubre, doscientos reales que le remití por Ángela Tapioles. Más doscientos sesenta y seis reales que también di al Maestro Gamallo a cuenta de hacer el crucifijo y el marco de la Concepción y resto de las columnas, hoy 15 de noviembre de 1814 del dinero que está en mi poder*”; f. 33: “*Más sesenta reales que se entregaron al pintor por la pintura y encarnación del crucifijo del altar mayor, consta de recibo. Más doscientos reales que hoy, 23 de diciembre, se dieron al Señor Gamallo a cuenta de los dos hacheros y mano de San José, pie para la cruz, cajillas para las olieras. Más doscientos reales que hoy, 23 de febrero, se dieron a Gamallo para la obra indicada arriba que está trabajando*”; 11-5-1815, f. 33v: “*Más doscientos sesenta reales que se dieron hoy, once de mayo, al Maestro Alexandro Gamallo por la obra que tiene hecha hasta este día de que ha dado el correspondiente recibo con esta fecha, a saber: los hacheros, la mano de San José y su vara y la aureola, y las dos cajas de olieras, se entiende que con esta cantidad se acabó de pagar, pues ya tenía más recibido, como consta antecedentemente*”, y 28-9-1815, f. 34: “*Más ciento cincuenta y cuatro reales que llevó Gamallo por la peana de la cruz, la palma de Santa Bárbara, cochinillo de San Antón y cayada del mismo, hoy 28 de septiembre de 1815, rebajanse doce reales que dio un devoto*”.



24



25

De estas obras menores se conservan el crucifijo de altar (cruz: 57x37 cm, figura: 38,5x33 cm) [Fot. 24], con cruz arborescente y figura muy estilizada del Crucificado, poco destacable, y las dos columnas que ocupan el frente del primer cuerpo del tabernáculo [Fot. 25], anilladas y con decoración de rocalla en los fustes.

En la primera década del siglo XIX Gamallo volvió a trabajar para la iglesia parroquial de la Asunción de Bretó. En 1813 se le abonó el monumento<sup>38</sup>. Y en 1818 una escultura de la Virgen con el Niño, denominada “*Virgen del Rosario*” (72,5x40x22,2 cm) [Fot. 26]<sup>39</sup>. La disposición de este grupo resulta muy inestable, pues está inclinado hacia su lado izquierdo; la composición es la habitual, y los rostros, inexpressivos.

Un año después trabajó para la iglesia de Coreses, para cuya reconstrucción había ofrecido sus trazas el ya mencionado arquitecto Pedro Castellote. Para su retablo mayor, realizado entre 1815 y 1817, talló la escultura de la Asunción que ocupa la hornacina central, dos ángeles situados en el ático, otros dos en actitud de adoración ubicados a ambos lados del expositor, y la imagen de San Antón<sup>40</sup>.

<sup>38</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Bretó. 96(16). Cuentas de 1813, f. 229v: “*Más mil doscientos reales pagados a el Maestro Gamallo por hechura y madera del monumento*”.

<sup>39</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Bretó. 96(16). Cuentas de 1818, f. 236v: “*Más cuatrocientos cuarenta reales que pagó al escultor don Alexandro Gamallo, vecino de Benavente, por hacer la imagen del Rosario. Más doscientos noventa y seis reales que pagó al pintor por pintar, estofar y dorar la dicha imagen, tornillo y crucero para la corona*”.

<sup>40</sup> NIETO GONZÁLEZ, José Ramón, *Catálogo monumental del partido judicial de Zamora*, Madrid, 1982, pp. 104-105.



26



27

Aunque no consta documentalmente la autoría de la Asunción, la atribuimos a Gamallo, ya que fue transportada desde Benavente junto con los ángeles o “*mancebos*” realizados por el maestro<sup>41</sup>. En un documento manuscrito redactado y firmado por el propio maestro, fechado en Coreses en 19 de enero de 1819<sup>42</sup>, consta que el escultor se obligaba con el cura de la localidad, Bonifacio Miguel, a realizar y a entregar durante ese año cuatro figuras de mancebos “*en blanco*”, es decir, en madera vista, sin policromar, dos de ellos al natural, de cinco pies de altura, y otros dos en actitud de adoración, de tres pies de alto, más una imagen de San Antón, incluyendo su policromía, por un coste total de 4.250 reales. Finalmente, en las cuentas de fábrica consta que le fue abonada no la cantidad estipulada, sino 3.250 reales por los ángeles<sup>43</sup> y 750 reales por la figura del santo abad<sup>44</sup>.

La gran talla de la Asunción (250x160x100 cm) [Fot. 27] está resuelta con la efigie de la Virgen elevada y sentada sobre un cúmulo de nubes con cabezas de angelitos alados, y flanqueada por otros ángeles de cuerpo entero. A pesar de su

<sup>41</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Coreses. 139(15). Cuentas de 1820, f. 56v: “*Item de la imagen de Nuestra Señora de la Asunción, con mancebos y dos serafines, conducida desde Benavente y colocada a su costa seis mil reales*”.

<sup>42</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Coreses. 139(34). Documento 6. Ver anexo documental, documento 3.

<sup>43</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Coreses. 139(15). Cuentas de 1820, f. 56v: “*Item de los dos angelones que sostienen el estrellón y los dos adoradores del tabernáculo tres mil doscientos y cincuenta*”.

<sup>44</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Coreses. 139(15). Cuentas de 1820, f. 56: “*Item setecientos y cincuenta reales que tuvo de coste con la pintura la efigie de San Antón*”.



28



29

aplomada volumetría, es una figura de gran movimiento y sentido ascensional, ofrecidos por el arbolado del manto, los numerosos pliegues de la vestimenta, la disposición en diagonal de las piernas y la diversidad de los gestos de sus manos, la izquierda al aire y la derecha sobre su pecho. La cabellera, de gruesos mechones ondulantes, se revela como una nota formal característica del escultor, que también se percibe en los ángeles. El coste de su policromía y dorado fue descargado en la cuentas de 1836<sup>45</sup>.

Los ángeles del ático [Fot. 28-29] van situados sobre el entablamento, a ambos lados de la calle central, ocupada por anagrama mariano entre nubes y una ráfaga de rayos rectos. Están representados con los brazos abiertos, vestidos con túnica y manto, y calzados con borceguíes.

Los ángeles adoradores (93x52x23 cm y 88x56x28 cm) [Fot. 30-31] están arrodillados sobre un cúmulo de nubes y mantienen las manos cruzadas sobre el pecho. A ambos lados de la capilla mayor de la ermita de Nuestra Señora del Carmen del Camino de Zamora existen otros dos ángeles adoradores (ambos miden 114x53x64 cm) [Fot. 32-33], en este caso policromados, compositiva y formalmente similares a los coresinos. Son las únicas representaciones que conocemos en la diócesis zamorana de esta tipología iconográfica, tan inusual, lo cual nos hace pensar que probablemente se deban también al maestro.

Finalmente, la talla de San Antón (86x48x29 cm) [Fot. 34] resulta en su representación iconográfica más convencional y en su composición menos complicada

<sup>45</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Coreses. 139(15). Cuentas de 1836, f. 93v: “Item de la pintura de Nuestra Señora de la Concepción, digo de la Asunción, mil y dos cientos”.



30



31



32



33

que las ya vistas de Bretó y Matilla de Arzón. Mantiene en esta sus estilemas de adelantar un pie sobre otro en actitud de avance, recoger un extremo de la capa bajo el brazo, elaborar numerosos pliegues rectos y verticales ocupando anchos espacios de paño, y disponer abultados y ondulados mechones de pelo, en este caso de la barba.

En 1821 lo encontramos de nuevo en Barcial del Barco realizando para su iglesia parroquial el monumento del Jueves Santo, en colaboración con Tirso Benito, y la puerta abalaustrada del baptisterio<sup>46</sup>. Y en 1822 tallando el grupo de la Virgen del Carmen (91x50x26 cm) [Fot. 35] y las pequeñas figuras de Santa Teresa de Jesús (40x26x17 cm) [Fot. 36] y San Juan de la Cruz (41x30x20 cm) [Fot. 37]<sup>47</sup>. A pesar de su deficiente estado de conservación, especialmente las de los reformadores del Carmelo, todas ellas presentan una elegante composición y una perfecta ejecución, en la que destacan los rostros de los representados, más expresivos que en lo visto hasta el momento, lo que denota la evolución progresiva y la madurez alcanzada por el maestro.

El modelo de la imagen mariana se repite casi puntualmente en otra Virgen del Carmen (77x46x30 cm) [Fot. 38], adquirida por Tomás Gómez a la iglesia de Manganeses de la Lamprena, y posteriormente donada a la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Tobar de Santovenia. En esta, aparte del burdo repinte que le aplicaron en 1960, como consta en una inscripción situada en el dorso, presenta una composición menos airosa y mayor frontalidad, lo que nos induce a pensar que probablemente sea cronológicamente anterior. En la misma línea, por

<sup>46</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Barcial del Barco. 94(11). Coste del Monumento, f. 54: “*Primeramente machón que puse regulado por el Maestro Gamallo en la cantidad de diez y nueve reales, no se gastó el machón. Más veinte reales del porte de tablas y madera para hacerlo a la villa de Benavente, a dicho maestro. Más cuatrocientos reales que se entregaron a dicho maestro a cuenta hoy primero de marzo. Más se le mandaron hoy, 25 de marzo, al mismo Gamallo trescientos reales, consta recibo que dio. Más doscientos reales que se le dieron en 30 de marzo al señor Tirso, el pintor. Más ciento y cincuenta reales que se le dieron a dicho Gamallo en el día seis de abril de 1821, a cuenta de la hechura del monumento. Más doscientos reales que llevó el pintor hoy, 18 de abril. Más sesenta reales que en el día 18 de abril se dieron al maestro Gamallo. Más seis y seis reales por el porte de traer el monumento. Más di al maestro Gamallo, oi 18 de abril ciento veinte reales, con que concluí la paga del monumento, y a cuenta de la puerta y balaustres del baptisterio, y se le restan 120 reales*”.

<sup>47</sup> A.H.D.Za. Parroquiales. Barcial del Barco. 94(7). Cuentas de 1819-1822, f. 542: “*Seiscientos setenta y cuatro reales de vellón pagados a don Alejandro Gamallo, por la construcción de las imágenes de Nuestra Señora del Carmen, San Juan de la Cruz y Santa Teresa*”; f. 543: “*Trescientos treinta y cuatro reales que ha costado y pagado a Tirso Benito por la pintura de las anteriores imágenes*”. 94(11). Año 1822, f. 64: “*Más veinte reales que di a Gamallo, oi 3 de Julio, a cuenta de la hechura de las imágenes de Nuestra Señora del Carmen, San Juan de la Cruz y Santa Teresa. Más cien reales que di al mismo Gamallo a cuenta de la hechura de las dichas imágenes, hoy 8 de Julio*”: f. 64v: “*Más doscientos reales que di a Gamallo a cuenta de la hechura de las imágenes. Más cien reales que di al mismo Gamallo para lo mismo. Item oi, 22 de septiembre, di al señor Alexandro Gamallo por la hechura de las imágenes ciento veinte y cuatro reales. Item en el día 24 de septiembre remití a Gamallo ciento treinta reales con que se concluyó la paga de las imágenes del Carmen, Santa Teresa y San Juan de la Cruz. Más doscientos reales que se dieron al pintor por las imágenes de Nuestra Señora del Carmen, San Juan y Santa Teresa*”.



34



35



36



37



sus concomitancias con el estilo y las formas de estas dos últimas obras, también atribuimos al maestro benaventano la escultura de San José con el Niño Jesús (88x53x34 cm) [Fot. 39] conservada en la iglesia parroquial de San Juan Evangelista de Granja de Moreruela.

Concluyendo, Alejandro Gamallo, con una actividad profesional documentada entre 1792 y 1822 –una treintena de años que abarca entre los 25 y los 55 de su edad–, se dedicó a la realización de retablos, figuras exentas, marcos y otros objetos mobiliarios. Su producción artística no alcanza cotas de gran calidad, por lo que podemos considerarlo como un escultor modesto, pero no carente de interés, que militó en sus comienzos en el estilo rococó para ir derivando finalmente, sin abandonarlo del todo, hacia el naturalismo propugnado por el neoclasicismo, introducido con firmeza en estas tierras en los primeros años del siglo XIX.

Los estilemas observados en sus esculturas de bulto redondo, características que pueden ayudar a reconocer su obra, son diversos: carácter convencional de



38



39

las composiciones, en las que utiliza fórmulas compositivas anteriores; aspecto volumétrico de las figuras, con formas rotundas y aplomadas; adelantamiento de un pie sobre otro y flexión de una de las rodillas para dar sensación de avance y de movimiento, recursos con los que aun así no logra contrarrestar la falta de dinamismo en las figuras; disposición de las manos, en actitud declamatoria, y de las telas de la indumentaria, pasando diagonalmente la capa o el manto por delante y recogiendo un extremo bajo el brazo izquierdo, en todo lo cual se muestra muy retardatario; elaboración de amplios ropajes cuyos pliegues, bastante generosos, ocupan anchos espacios, a veces con ondulaciones en las caídas de los bordes, que impiden transparentar las formas anatómicas y, finalmente, disposición de abultados y ondulados mechones de pelo en la cabellera y en la barba.

## ANEXO DOCUMENTAL

### 1. A.H.D.Za. Parroquiales. Benavente, Santa María de Renueva. 95-9(8). Difuntos, f. 129v.

*“En la iglesia parroquial de Santa María de Renueva de la villa de Benavente, a veinte y nueve de mayo del año mil ochocientos cuarenta y uno, yo, el infrascrito Cura Párroco de ella, hice los oficios de sepultura al cadáver de Buenaventura Juan, mi feligresa, que había muerto el día anterior como a la una de la tarde poco más o menos, y fue enterrada en el cementerio extramuros de la misma. Recibió los Santos Sacramentos de Penitencia, Viático y Extremaunción. Estaba casada con Alexandro Gamallo, también mi feligrés; no testó ni dejó manda alguna piadosa, siendo de setenta y cuatro años de edad. Y para que conste lo firmo fecha ut supra. Dejó de este matrimonio una hija llamada María Teresa. [Firmado] D. Francisco Serrano.*

*En la iglesia parroquial de Santa María de Renueva de la villa de Benavente, a siete de Junio del año mil ochocientos cuarenta y uno, yo, el infrascrito Cura Párroco de ella, hice los oficios de sepultura a el cadáver de Alexandro Gamallo, viudo, mi feligrés, que había muerto el día anterior; recibió los Sacramentos de Penitencia y Extremaunción, y no el Viático por imposibilidad física; fue enterrado en el cementerio extramuros de esta villa. No testó; estuvo casado con Buenaventura Juan, ya difunta, de cuyo matrimonio dejó una hija llamada María Teresa. Tenía setenta y cuatro años de edad. Y para que conste lo firmo fecha ut supra. [Firmado] D. Francisco Serrano”.*

**2. A.H.P.Za. Notariales. Protocolo 2671. José Antonio Hervás. 17 de junio de 1805, ff. 363-364v.**

*“En 17 de Junio de 1805. Contrato y convenio celebrado entre el párroco y mayordomo de fábrica de la Iglesia de San Vicente Mártir de esta ciudad y Alejandro Gamallo, vecino de la villa de Benavente.*

*Nos, Don Juan Pérez Merino, Presbítero, Párroco de la Iglesia de San Vicente Mártir de esta ciudad de Zamora, y Don Tomás Valdecillo, mayordomo de fábrica de dicha iglesia y vecino de esta dicha ciudad, de una parte, y de la otra Alejandro Gamallo, vecino y escultor en la villa de Benavente, decimos: tenemos tratado y estamos convenidos en que yo, el dicho Alejandro Gamallo, como tal maestro escultor, para colocar en el altar mayor que se está ejecutando en dicha Iglesia de San Vicente, ha de hacer de madera dos imágenes, la una de San Josef y la otra de San Antonio de Padua, encarnar y finalizaren todo cuanto les corresponda para poner y colocar en dicho altar mayor (añadido: salvo de que Tirso Benito por no fallezca o pierda la salud, con quien tengo tratado)<sup>48</sup>, con arreglo al San Josef a el que se halla en el convento de Religiosas de Santa Marina de esta dicho ciudad, y el San Antonio con arreglo a el que se halla en la Iglesia de San Andrés también de ella, ambas de dos varas de alto, en la misma posición, actitud y afectos que se hallan las que van citadas, excepto la del San Antonio que ha de mirar sobre la mano derecha, siendo igualmente iguales a los citados en el colorido de los ropajes naturales, y con solo las franjas de oro gravadas en las orillas de las ropas; las cuales ha de presentar finalizadas en dichos términos en dicha Iglesia de San Vicente en todo el mes de febrero del año próximo venidero / de mil ochocientos y seis. Por las cuales se me han de dar y abonar por dichos Señor cura y mayordomo la cantidad de cinco mil reales de vellón en esta forma: Dos mil luego que se verifique mi llegada a dicha villa de Benavente para dar principio a la construcción, y los tres mil restantes conforme los vaya necesitando durante ella, todo en dicha villa de Benavente. Y asimismo tengo de hacer de madera dos mancebos de cuatro pies y medio de alto, en blanco, por los cuales luego se traigan se me han de satisfacer un mil y dos cientos reales de vellón, además que la conducción de las imágenes y mancebos ha de ser de cuenta de dichos párroco y mayordomo, su satisfacción a los dueños de los carros en que vengan, ajustando yo su porte, y escribir el que sea para que no se les pague más... / ... en esta ciudad de Zamora a diez y siete días del mes de Junio año de mil ochocientos y cinco, siendo testigos Don Pedro Castellote, Don Manuel Fernández y Pedro Juaro de Prado, vecinos y*

<sup>48</sup> Al final de la escritura se dice: “salvo de que Tirso Benito, pintor, no fallezca o pierda la salud, con quien tengo tratado”.

*residentes en ella. / Doy fe que en la noche del día de ayer fui llamado a la casa de Don Pedro Castellote, donde estaba el párroco de la Iglesia de San Vicente, y Alejandro Gamallo, vecino de la villa de Benavente, y por el dicho párroco y don Pedro Castellote se me dijo con dicho Maestro pusiese la escritura anterior, que al día siguiente se firmaría, y en efecto, habiéndola firmado dicho párroco y Maestro santero, no se quiso firmar por el dicho Tomás Ballecillo, mayordomo de Fábrica, diciendo que respecto el párroco había hecho el ajuste sin estar él presente no la firmaba, por lo que el párroco y maestro se conformaron en que quedase otorgada solo por los dos aunque en ella suman los tres. Y para que así conste pongo la presente, que firmo en dicho día, mes y año”.*

**3. A.H.D.Za. Parroquiales. Coreses. 139(34). Documento 6. 19 de enero de 1819.**

*“Digo yo, Alexandro Gamallo, maestro escultor vecino de la villa de Benavente, que por este me obligo con mi persona y bienes habidos y de por haber a formar cuatro figuras de mancebos en blanco, los dos de la altura natural, y los otros dos en forma de adoradores con los adornos y vestiduras convenientes; y otra de San Antón Abad en su traje natural, siendo de mi cuenta la encarnación de su rostro y manos, y pintura de todo el resto, así como el coste de su conducción, y colocación en dicha iglesia, todo en precio de cuatro mil doscientos y cincuenta reales repartidos en tres tercios, que se han de cumplir el primero para San Juan de junio, el segundo para Nuestra Señora de septiembre y el último para el día de su colocación, que se verificará Dios mediante en todo el año presente en dicha iglesia de Coreses; y así mismo será obligación del Señor cura de dicho Coreses Don Bonifacio Miguel o el que le sucediere el satisfacerme dicho importe en los tercios referidos, y para que así conste lo firmamos en Coreses a diez y nueve de enero de mil ochocientos diez y nueve. [Firmado] Bonifacio Miguel.*

*Posdata es a saber el alto de los mancebos ha de ser de cinco pies los Grandes y los otros dos de tres pies, y el San Antón ha de ser de tres pies. [Firmado] Alexandro Gamallo”.*



